

LO DEL INQUILINATO

Continuando nuestra campaña

En uno de nuestros últimos números hablábamos del problema del inquilinato y de la necesidad de constituir en Salamanca la Liga de inquilinos.

A nosotros, como defensores de los derechos del salmantino y en particular del necesitado, cúmplenos continuar el camino emprendido y dar la voz de alarma por si algún día creyera capaz de recoger y prestarla la ayuda que necesita.

Si no fuera suficiente lo ya expuesto en otras ocasiones para proclamar la necesidad de formar la Liga de inquilinos, téngase en cuenta la existencia de los caseros que obligan a pagar mes adelantado y mes completo, aunque no se esté en la casa más que ocho días, a más de otros casos de índole moral y reservados, abusos todos ellos que muy bien pudieran ser atajados si se llega a formar una unión verdadera de inquilinos que, como «la unión es fuerza», daría al traste con la vergonzosa avaricia de los caseros.

Los beneficios que obtendría el inquilino si se llegase a constituir tal asociación, que sería lo mejor que hubieran hecho los salmantinos, de hace muchos años acá sería suficiente a preguntarnos ella por si sola.

Esto, que muchos lo cogen con desprecio y los más con indiferencia, es cosa que merece una especial atención, por llevar aparejado la cuestión del inquilinato un segundo problema como es el del impuesto sobre cédulas personales (asunto éste que ya lo trataremos en otra ocasión con más detenimiento). Porque aunque las cuestiones son distintas, es el caso que el inquilino tiene que abonar de impuesto de cédula un tanto por ciento que está sujeto a la cuantía del inquilinato. Y como a mayor tanto por ciento de arriendo de piso mayor ha de ser la cédula que se tenga que pagar, he aquí un agente económico que está pidiendo a grandes gritos la constitución de la Liga de inquilinos. Sin dejar a un lado otros motivos de índole distinto a los ya expuestos todos ellos conducentes a que el espíritu de salmantinismo salga a luz y de sus rayos brote esa asociación, que sería el grito y norte de una gran parte de familias que tienen que estar supe-ditada a las maniobras quijotescas de los caseros.

Unirse, pues inquilinos de Salamanca, que de esa unión depende la defensa de vuestros propios intereses!

LO CONDENAMOS

Durante las sesiones celebradas por el Congreso de la Unión General de Trabajadores, acaba de ser asesinado un compañero.

No encontramos frases a propósito para condenar tan lamentable acto; impropio entre trabajadores que perseguimos la misma causa.

Desde hace mucho tiempo, se está

ERRORES SOCIALES

LAS PROPINAS

Dice bien Unamuno que este (y casi todos) es un país de mendigos. Lo son todos los ciudadanos: desde el candidato a ministro hasta el vagabundo pordiosero. Se pide el apoyo de los partidos para poder formar Gabinete; se pide casi de rodillas el voto para ser diputado, senador, alcalde y concejal; pide influencia el procesado, el opositor, el industrial, el solicitante de un destino, el militar, el labriego, el comerciante, el obrero que desea trabajar, el vago para holgazanear; pide el rico al pobre, éste a aquél, el sabio al ignorante, el ignorante al sabio; se pide a Dios, al hombre, a la naturaleza. Hasta el ejercicio de un derecho se pide por favor. ¡Tal es el hábito de pordiosería que nos invade! Asfixia este espíritu de pauperismo ambiente. Debiera grabarse con caracteres indelebiles en Ministerios y Juzgados, en Gobiernos y Ayuntamientos, en Establecimientos benéficos y de enseñanza, y sobre todo en la conciencia de cada uno, este rótulo para que se cumpliera a la letra «Prohibida la mendicidad», vocablo anunciador de pequeñez, de atemia moral de impotencia avergonzante.

¡Abajo el favor, y hágase la justicia su enemiga!... La propina es un aspecto de la mendicidad. Afecta al criado, al cochero, al barbero, al camarero, al botones, y a otros muchos, como el limpiabotas, cuya humillante profesión no debiera existir.

La propina es la sobrerretribución, la gratificación o dádiva que se da a quien nos presta un servicio, gratis, o sea, que no le es debida en justicia (en lo que se llama justicia).

La propina es la más inmoral de las mendicidades. Es rudimentario en Etica no haber obligación sin derecho correlativo ni viceversa. Pues bien, el servido, el donante de la propina, en virtud de un hábito crónicamente vicioso, se ha creado la obligación de darla sin que exista por parte del servidor derecho a percibirla. Anomalía manifiesta.

Si atendemos al móvil, al fin que se propone el donante con su exceso de pago, el hecho es más detestable todavía. Una limosna que se da a un pobre, un favor cualquiera que se hace a un semejante, puede cubrir una necesidad, percutoria, puede secar una lágrima; pero el destino de la propina es muy otro, por lo regular. En cuanto al motivo del que da, es una pueril vanidad o un respeto humano por el que creería rebajarse si no propinara. Total: un orgullo infundado de creerse grande o de no ser menos que los demás. Con referencia al empleo que se hace de la propina recibida, pudiéramos divagar pintorescamente. Como es un dinero que «se viene» sin esfuerzo, los propinados suelen ser manirroto, espléndidos, disolutos. Si un duro de propina pudiese escribir sus memorias, diría una cosa así: «de manos de la vanidad pasé a la del vicio, rocé el tapete verde, pernocté en un burdel, pasé al bolsillo de un mozo de hotel, al de un cochero, al de un tabernero, etc., etc.; serví al jugador, al lascivo, al borracho, al chulo, a la meretriz, al depravado.» ¡Este duro que, en mano prudente, pudiera haber quitado por una noche el frío y el hambre a una familia menesterosa!... ¡Y cuántos duros que salen de un bolsillo impulsados por la vanidad vuelven al mismo, recorriendo un círculo curioso, en forma de jornal!

Ocurren cosas visibles en esto de las propinas. Si da una cantidad exagerada, el donante es tildado hasta por el mismo favorecido de pródigo, de pedante, de orgulloso; si la cantidad es menor que la ordinaria, de encogido, de pobretón, de miserable; si está comprendida en los límites que señala la prudencia y la costumbre, no es agradecida por ser lo corriente, lo que debe ser. De modo que el quedar mal cuesta dinero; y en el mejor caso, no es agradecida, es algo perfectamente inútil, sin finalidad, aunque, bien considerado, siempre suele quedarse mal, ya porque nunca falta quien «dé más», ya por ser peor servidos los menores propinantes, los del término medio que tienen sobrado derecho a ser bien servidos.

Es también altamente ridículo que generalmente el que da la propina esté en situación económica más precaria que el que la recibe.

La propina es siempre injusta, con ca en plano inferior al que la recibe, no acarrea bien alguno y lleva consigo muchos males.

Hay profesiones para cuyo desempeño se recurre a altas recomendaciones (otra mendicidad) y a las que no se adjudica sueldo alguno. La propina es el sueldo.

Para mí no hay cosa que más me agríe que la propina por la inseguridad que tengo de lo que he de pagar. Voy a la peluquería, veo la tarifa de precios, pero no se cuánto es en definitiva con propina. Y lo mismo me sucede con el café, con el coche, con la comida en la fonda, con el mozo de cuerda, etc. Patrones dependientes, llevadme doble pero llevadme algo fijo, que sepa a que atenerme.

Pedid lo justo, lo necesario, para cubrir vuestras necesidades, pero no mendiguéis, no me estaféis con ese óbolo consagrado por la costumbre, por la vanidad de unos, por el respeto humano de otros, por la simpleza de todos. Mendicidad no, justicia...

sembrando la cizaña y la disgregación entre el elemento proletario, y éste trae como consecuencia, un grave retroceso en nuestras reivindicaciones y fines comunes.

Ni puede aceptarse, que so pretexto

de unas teorías más o menos avanzadas, se pregone el odio, entre los trabajadores, que les conduce a la división; ni puede tampoco tolerarse, que la propia Casa del Pueblo, como en la

ocasión presente, sea manchada con sangre de hermanos.

Tan denigrante es lo uno como lo otro.

Para los culpables, sean quienes sean, y piensen como quieran, nuestra más acre censura y condenación, por su acción repugnante y reprobable, y para el hermano muerto, el testimonio de nuestro profundo respeto y admiración.

Un mártir más de la causa, cuya vida fué segada por sus propios compañeros, y que para los que repudiamos tales procedimientos de violencia, será un dolor que vivirá siempre en nosotros. Para los que empuñaron en sus manos el arma homicida, será un recuerdo de tormento y la más formidable acusación contra su mala acción y su deslealtad a la causa de los oprimidos.

Sean nuestras sentidas palabras el mejor tributo que podamos rendir a la memoria del infortunado compañero Portillo, y que este hecho, verdaderamente escandaloso, sirva de lección a los trabajadores, que tendrán que darse cuenta, que no es justo que por más tiempo, mientras nos olvidamos de combatir al enemigo, estemos sosteniendo una lucha interna, que nos conduce al más rotundo fracaso.

Recobremos las energías perdidas, y como siempre, vayamos todos a luchar bajo una sola bandera.

Cualquiera que pregone la división de los proletarios, cualquiera que se dedique a sembrar la cizaña en nuestras filas, ese no puede ser buen compañero ni desea nuestro mejoramiento.

Por encima de todas las cosas, la unión de los trabajadores. Apartemos de nuestro lado, a los que diciendo ser defensores nuestros nos llevan al precipicio, al desgaste de nuestras fuerzas, y más tarde al crimen.

Por el bien de todos, despertemos.

G. J.

LA FATALIDAD...

En el Ateneo de Madrid, días pasados el camarada Angel Pestaña, pronunció un formidable discurso, lleno de tremendas acusaciones, sobre la vida trágica de Barcelona, durante los últimos años de represión sangrienta.

En él fustigó duramente, como se merecen, a los que han regido los destinos de la nación.

Describe, con gran virilidad, cómo se facilitaban las licencias de uso de pistolas, a los sicarios del libre, sin cédulas y cómo eran pagados.

Hace historia de los atentados y la intervención de la Patronal de Graupera, que daba cantidades fabulosas al jefe de la banda negra de pistoleros, Bravo Portillo.

El mismo día del derrumbamiento de la Comandancia de Melilla, o sea el desastre de Annual, la Fatalidad, hizo que no se asesinara a 700 ciudadanos de la ciudad condal, entre ellos a los principales jefes del Sindicalismo, a Gabriel Alomar y Eugenio D' Ors.

¡Un desastre evitó otro!

También relató una conversación

HERMANO DE B. CACHORRO

Despacho y escritorio, Avenida de Canal, 31. Sucursal para la venta al detall, San Justo, 14.

Fábrica de alpargatas. Sandalias de goma. Calzado con piso de madera. Cordelería y espartos. Intestinos secos para embuti

con el hombre fatídico de los pantalones de cuadros, el que se lía la manta a la cabeza: La Cierva.

Este nefasto político le proponía la unión con sus huestes y como no aceptara y rechazara todo lo que proponía, volvieron a recrudescer los atentados con gran intensidad.

En toda su disertación hizo tremendas denuncias y acusaciones y no se reparan las injusticias que han hecho los famosos represores Anido y Arlequí.

¿Es posible que en un país civilizado se haya podido consentir tanta ignominia?

El proletario consciente debe pedir cuentas de tantos crímenes que han amparado los Gobiernos que hemos padecido.

Hay que agitar y levantar el espíritu del elemento obrero, para que haga una gran labor y se una en un fuerte baluarte para que termine todo lo pestilente de este régimen en que vivimos. ¡País de los tristes destinos!

A todos los grupos libertarios, socialistas, comunistas, etc., a todos los explotados del mundo: Esclavos del trabajo, ha llegado la hora de sacudir la modorra, no debemos estar postrados más tiempo, ni consentir que unos cuantos nos manden trabajar para que ellos todo lo disfruten y paseemos nosotros las privaciones.

No debemos estar conforme con una sociedad morbosa, como la que hoy padecemos.

Estemos unidos fraternalmente por lazos más humanos y dignos, y que se vislumbre en el horizonte la aurora roja del Progreso.

Una cosa importante hay que hacer y sin desmayar: Pedir la libertad de todos los presos políticos y sociales, que están purgando delitos que no cometieron.

¡Hay que pedir que las cancelas de las cárceles se abran, rectificando así, en parte, el tremendo mal ocasionado a tanto hombre honrado!

Hay que reintegrarlos al hogar, a los que, por luchar contra el poder de los autócratas, están sufriendo injustamente la pérdida de la libertad.

Todos debemos poner interés en ello.

La Confederación del Trabajo no desmaya un momento para dar la libertad a los presos políticos y sociales y ha emprendido una intensa campaña Pro-presos.

Es necesario que todos la ayudemos.

José S. Alfaraz.

LA FARANDULA

Para mis compañeros del Cuadro Artístico que, a veces somos tan bien como faranduleros, pero en nosotros, rie la vida y la juventud y en ellos el dolor, nosotros levantamos el tinglado de la farsa para reír... ellos para vivir, para llorar y a veces también sus caras empolvadas, se ven alegradas por la sonrisa.

Pasa la farandula en su carro destaralado.

¿Dónde va?... ¿De dónde viene? Los faranduleros nunca saben de donde vienen, ni saben a donde van, son como errantes peregrinos, que cruzan los tristes desiertos de la vida.

Dejad pasar la Farandula, dejad que sigan su camino los pobres faranduleros, van sin rumbo van en busca de un pueblo, donde representar sus farsas.

Los faranduleros son todos hermanos, son hombres y mujeres que se han enarbolado en completo montón y cruzan

de pueblo en pueblo representando sus farsas... sus farsas que hacen reír, cuando a veces ellos lloran.

¡Pobres faranduleros! Con ilusión van representando sus pantomimas en busca de aplausos y de vida, y a veces, la pobre Farandula tiene que partir triste, silenciosa, porque a los pobres juglares no les han comprendido y al pasar sus raídos sombreros por los espectadores, tampoco han comprendido que quieren vivir.

¡Pobres faranduleros! Seguid vuestro angustioso caminar sin rumbo, aunque cuando lleveis a un pueblo, al ver vuestra carreta, pregunten ¿Quién son? Y luego al veros digan despectivamente:

¡Ah! Son los cómicos de la legua, es la Farandula que pasa.

La noche fría.

El cielo todo lleno de estrellas y constelaciones. Sobre los pobres bohemios, cae la helada impasible, que ya ha puesto una alfombra brillante y blanquecina sobre el camino y sobre el toldo de la carreta de los Faranduleros, es la escarcha que llega hasta los cómicos de la legua y les hace arrimarse unos a otros, como buscando calor y... mientras tanto, la luna, blanca y esplendorosa, protege el lento caminar de la carreta, iluminando el camino recto, que a lo lejos blanquea y que parece que va a juntarse con las estrellas en un nudo abrazo.

La Farandula tenía que representar su farsa y los Faranduleros tenían que llegar al primer pueblo de madrugada.

Y la farsa de aquel día, tenía que ser triste... muy triste porque el hijo de Ambarina y de Tany estaba muriéndose y había hambre, mucha hambre en la errante Farandula.

Y entre el lento rodar de la carreta y el ruido de sus ruedas, se confundía el ansia de llegar de los bohemios, y los quejidos del pequeñuelo y los sollozos de los faranduleros, que como uno solo sentía el dolor.

Ya han llegado los Faranduleros, transidos de pena, de hambre y de frío; la Farandula llegó...

La farsa empieza... La farsa tras la agonía del niño, es como una muda lucha entre la muerte y la Farandula, cada cual quiere la víctima para sí... La farsa, la triste farsa, empezó.

Ya cubren los cuerpos de los juglares, los trajes chillones llenos de colores que hacen reír a la multitud. Y entre ellos, resuena la voz triste de un Pierrot, confundidas con las risas argentinas de Colombina y las piruetas graciosas del juguete Arlequín. La comedia ha empezado, y los espectadores se mantienen en silencio, en la plaza donde se levantó el tablado. Arlequín con una graciosa carcajada ha hecho reír a los demás. La comedia ha terminado, y sobre el tablado caen monedas que recojen los Faranduleros.

Y sale... el payaso con su cara enharinada que surcan dos sombras como si Tany hubiera llorado. ¡Pero el público cree que el payaso no puede llorar!

El clown rie y hace reír, mientras su corazón llora... Y la pantomima sigue.

Un grito desgarrador, llega a oídos del payaso; es el grito que le anuncia la muerte de su hijo y la risa quedó rota en su garganta, un alarido de angustia brotó de sus labios y corrió como un loco hacia la carreta... y mientras tanto el público reía... reía de las gracias del bufón.

La Farandula vuelve a pasar, vuelve a rodar sobre los caminos la carreta y se aleja, se aleja del pueblo aquel donde quedó el chiquitín. Son uno menos los Faranduleros y vuelven de uno en otro pueblo a levantar el tinglado de la farsa para hacer reír mientras ellos lloran.

El príncipe Bohemio.

DE MI ALBUM POETICO

Escenas callejeras

VERSOS FESTIVOS

Un hombre atraviesa seguido de un perro las calles tortuosas de la población;

la vieja beata envuelta en su manto camina de prisa a oír el sermón.

Un «sorchis» muy chulo a un ama de cría la suelta «requiebros» que hay que ver y oír, mientras tanto el niño en brazos del «ama», tranquilo y dichoso se echa a dormir.

Un tío «bocaza» vende calcetines; «¡a una cincuenta!» se oye vocear,

y, un golfo en el puesto de la tía Javiera «huele» y roba un queso que pesa «la mar».

Un pobre romántico envuelto en su capa le canta a la luna trovas, que ¡hay que ver!

mientras tanto el río suena monorrítmico, y, allá, no muy lejos, se le vé perder.

Un guardia conduce a un «curda» (o borracho) que ha hecho más «eses»... que ha hecho más «ús»...

que un chico de escuela. Va el guardia ya «negro» cansado y sudando a mares betún.

Un puro «cacique» habla por los codos, de no sé que cosas y que obligación,

y, unos estudiantes que salen de clase vienen voceando obscena canción.

Una «moto» corre (más que corre, vuela) y atropella a un pobre y anciano aguador,

mientras tanto un «tío» tomando estas notas esta que te ofrece querido lector.

José San a Catalina Hernández.

Salamanca y Diciembre 1922.

El pueblo de Béjar exige responsabilidades

Siempre esperé que a este pueblo no es posible prostituir su pensamiento de libertad porque en sus ideas preconoce y enseña la realidad de lo que deben ser sus vecinos.

Se ha celebrado una manifestación encarnada a pedir al Gobierno responsabilidades de los hechos brutales acaecidos en Marruecos desde 1921. Béjar, con la asistencia de cerca de 5.000 manifestantes, lógica, aplastante del sentir de los pueblos, ha demostrado que el sustentáculo de los responsables viene a tierra.

No hay tiempo de examinar oratorias de los ciudadanos que tomaron parte antes de disolverse la manifestación, pero sí es preciso señalar la enorme corona de pensamientos en dedicación a los héroes inmolados en Marruecos y

otros carteles «Abajo las estrellas» «Béjar, pide responsabilidades a los culpables del derrumbamiento de Marruecos y España», y otros por el estilo.

Es el momento de cerrar la confección del periódico, y solo decimos: El pueblo es el fiscal de los crímenes cometidos en Marruecos y sostiene la acusación por que tiene conciencia de la culpabilidad de los acusados.

Stefani.

REMITIDO

Sr. Director de EL PUEBLO.

Estimado amigo y compañero: En el último número de este periódico, correspondiente al 25 de Noviembre, y firmado por *Lingote*, aparece un artículo titulado *La unión se impone*, y como en él se vierten conceptos que es conveniente aclarar, le ruego la inserción de las adjuntas cuartillas, por lo que le da las gracias anticipadas su affmo. s. s. y compañero,

Isaac T. Barcala.

Presidente de la Sociedad de Obreros de Editorial Salmantina.

Dice el compañero *Lingote* (pues supongo sea tipógrafo), que cuando los obreros de *La Gaceta Regional*, en uno de sus derechos, reclamaron las mejoras conseguidas por los compañeros de la Sociedad de Tipógrafos, «se les negó por lo pronto, y se retrasaron después cuanto pudieron, y cuando al fin lo consiguieron, no fué sin las consiguientes represalias, tratándoles con la desconsideración de esclavos».

Sin duda al compañero *Lingote* le han facilitado los datos que anteceden personas no bien enteradas del asunto, y debido a ello, ha escrito esos conceptos, que molestan, aunque en su ánimo no lo haya estado, a la colectividad que me honro en presidir.

Lo mismo que todas las Sociedades, esta Sociedad de Obreros se rige por un Reglamento, y cuando hay que tratar de algún asunto de mejoras para el obrero, se nombra una Comisión de su seno, que puesta al habla con otra Comisión del Consejo de Administración, y de común acuerdo, sin tener necesidad, hasta ahora, de recurrir a la Junta de Reformas Sociales, y siempre dentro de la mejor armonía, se busca el medio de beneficiarnos. Esto lo saben algunos compañeros que hoy militan en vuestras filas; y como nuestro patrono es una Sociedad Anónima, comprenderá el firmante del artículo, inserto en EL PUEBLO, que en la tramitación de las peticiones se pasan algunos días, y quizás semanas, pero no meses.

En las últimas mejoras que nos fueron concedidas, y a las que se refiere el compañero *Lingote* en su artículo, nos reunimos las dos Comisiones, patronos y obreros, y allí discutimos largo y tendido, defendiendo cada uno los intereses que representábamos, con toda nobleza y energía, y las mejoras que conseguimos «las percibimos inmediatamente todos los que estábamos incluidos en ellas, absolutamente todos», sin que hasta la fecha se haya despedido a nadie, y, por tanto, sin represalias ni desconsideración; siendo todo lo contrario. Se nos sigue tratando con todo género de consideraciones.

¿Hay en la exposición de los hechos algo de humillación, de servilismo o de esclavitud?

Cuando la última huelga sostenida por esa Sociedad en los talleres de *El Adelanto*, se nos invitó para que hiciéramos, si queríamos, el periódico, no siendo aceptado por ninguno de los compañeros. A pesar de ello, tampoco ha habido represalias de ninguna clase, y a todo el personal se nos sigue tratando como siempre.

Unos días antes de la publicación en EL PUEBLO, del artículo que nos ocupa, la directiva de esta Sociedad había

hecho ya otra petición de mejora. Pero como nuestra labor es callada, casi muda, todavía no teneis conocimiento de ello.
Y con esto quedan aclarados los conceptos que nos convenia poner en claro, para que cada cual quede en el lugar que le corresponde.

Isaac T. Barcala.

Presidente de la Sociedad de «Obreros de Editorial Salmantina».

Salamanca 30-11-922.

Grupo Cultural Obrero

Este simpático organismo celebró el pasado domingo 3, una velada teatral que, como las anteriores, fué presenciada por numeroso público que llenaba el salón de la Casa del Pueblo.

Representándose el drama en tres actos del inmortal López Pinillos (Parneno) titulado «Esclavitud»

Las señoritas Puche, Quiles y Macías, en sus respectivos papeles, escucharon merecidos aplausos, que premiaba una labor digna de elogio.

Igualmente los señores Hernández Marcos, Lachera y González, demostraron sus aptitudes para tan difíciles papeles.

Los señores Benito, García, López y Sánchez, cumplieron de un modo irrepachable en sus papeles.

El Domingo 10, será representada nuevamente la obra «Esclavitud».

RETAZOS

Lenin no es Lenin.

Su nombre y apellido son Iladimiro Ulianoff. Escogió y mantiene el seudónimo de N. Lenin, por despistar a la policía zarista en el periodo de sus persecuciones y en recuerdo de su deportación a Siberia, a orillas del río Lena; por esto se llamó Lenin. La N. que antepone a este supuesto apellido, fué elegido en homenaje a su compañero; cuyo nombre era Nadeida (Esperanza).

Con él compartió el trabajo y las persecuciones.

Preso en 1898, logró escaparse en 1900 con aquél al extranjero.

En Ginebra, Lenin publicaba un periódico escrito en papel de fumar, que era introducido en pequeños tubos y así pasaban la frontera rusa.

Nadeida se encargaba de toda la expedición

mientras Lenin escribía artículos y folletos políticos.

También escribía ella algunos artículos, pero era poco fuerte como escritora; en cambio era para Lenin una secretaria insuperable y una habilísima diplomática.

No es, pues, extraño que quisiera honrarla con el indicado homenaje.

La higiene y el trabajo.

Alemania posee ya tres Academias Nacionales en Breslau, Charlotemburgo y Dusseldorf, y tres Institutos para la higiene del trabajo en Munich, Franfor y Dresde.

Además se ha decidido la fundación de dos Institutos modelos, que prooverán a Alemania de inspectores médicos, psicólogos y profesores, dedicados a instruir una nueva rama de los conocimientos humanos: la del Trabajo
En todos los grandes talleres y fábricas habrá especialistas que se dedicarán a determinar las aptitudes de cada aprendiz, a estudiar las enfermedades que se pueden desarrollar y a precisar los límites del esfuerzo humano.

Cualquiera que sea la opinión que se tenga de este pueblo, hay que admirar su vigoroso y pertinaz esfuerzo por la reconstitución de su país y la regeneración de su raza, aun bajo la pesadumbre del tremendo agobio nacional que sufre actualmente.

Labor comunista.

En el cuarto Congreso Internacional Comunista, Clara Zetkin, haciéndose intérprete de las mujeres comunistas del mundo entero, expresó su gratitud hacia el proletariado ruso por todos los sacrificios que éste ha ofrecido a la Revolución.

Después de haber recordado que los mencheviques y los social-revolucionarios habían predicho que en pocos meses el poder de los Soviet desaparecería, Rusia proletaria es más fuerte que nunca.

El proletariado mundial se aplicará a seguir el ejemplo de los rusos y luchará por la desaparición del capitalismo.

Becón (francés) dijo, que los comunistas franceses están unánimemente convencidos de la necesidad de crear en Francia un partido vigoroso y fuerte.

Esta declaración es apoyada por todos los delegados franceses en el Congreso y produce aclamaciones entusiastas de todos los concurrentes.

PICOTAZOS

Están ustedes equivocados, señores Calama, Santos Franco y Santa Cecilia.

¡Muy equivocados!

El señor Real tiene razón.

Los asuntos del Ayuntamiento, deben despacharse en propia casa.

Y las sesiones, deben tambien celebrarse en el domicilio particular de los concejales.

Lo que sucede, es que ustedes no entienden de comodidades.

El señor Real es un hombre a la moderna y es natural que emplee procedimientos cómodos y modernistas.

¡Admiramos su ingenio!

¿Quién había dicho que el señor Marcos Escribano, volvía la espalda a su señor... amigo?

¡Cuidado con las murmuraciones, porque el señor Escribano, no es de los que cometen ingratitudes.

Y todo eso de que dice... y que cuenta cosas tan curiosas de... *apartados lugares*, no hay tal.

¡Ya decíamos nosotros... y lo decimos, para que el señor Escribano, vuelva a ocupar el lugar que le corresponde!

¡Es de justicia, señores!

Con gran sorpresa, leemos en *La Voz*, que don José María Espinosa, ha dejado de pertenecer a la redacción.

Y después agrega, quizás con ironía, que se alegran... etc. etc.

¿Pero cómo es eso? ¿Qué pasa?

¡Cualquiera sabe!...

¡Buen viaje, y bien venido sea el señor de las patillas y salud al Jerezano!

Celebramos muy de veras que se tomen medidas para que termine de una vez la vergüenza del juego.

Decimos que se tomen medidas.

Veremos a ver si se toman.

Porque es posible, que la Unión Ciudadana, que ha tomado a su cargo esta campaña de moralización, tenga que aburrirse y taparse los oídos para no oír el ruido de los chirlatas del tapete verde...

Nosotros ya estamos hechos a las armas.

El señor Anaya, es tremendo.

¿Pues no se le ocurre, ahora, debido a sus gestiones, que se abarate el pan en diez céntimos y la carne en treinta o treinta y cinco céntimos el kilo.

Lo sentimos por el señor Viñuela.

¡Con el interés que tenía en que se conociera su paso por la alcaldía!...

Verdaderamente que lo vamos notando... Pero qué caramba, algo consiguió, aún cuando nada más fuera el bombo de la prensa.

Y creo viste mucho, y es lo importante.

¿Que la Caja de Crespo Rascón, es para ayuda de los pequeños labradores?

¡Ah!, y para conceder pensiones a la familia de los consejeros, que tenían la representación como mayor contribuyente.

¿Y qué de particular tiene?

A los amigos no se les debe abandonar; por eso nada nos extraña...

Continúe tan fructifera labor, y a obedecer.

¡Hay que ser caritativos!

Una nueva faceta de Martinillo.

Le conocimos, republicano de los rabiosos.

Después, se llamó liberal; ¡muy liberal!

En seguida, conservador, ¡muy conservador!

Y ahora, parece que usa el kilómetro, con dirección a Madrid, para tomar una *nueva posición política* que le permita luchar en las próximas elecciones.

¡Pero cuántas casacas, debe tener, este señor en su *guardarropía!*

Lo peor es si todas ellas le vienen estrechas.

Nos ha sorprendido la gran concurrencia de concejales retraídos a la última sesión del Ayuntamiento.

¿Habrán cambiado de opinión, los señores García, Martín, Junquera y Lucas, quienes brillan por su ausencia en todas las sesiones?

—Es que hay plazas vacantes que votarnos, dice un espectador, que se encuentra a nuestro lado.

Y efectivamente, terminada la votación, algunos de estos concejales, abandonaron el salón.

Así se vela por los intereses del pueblo... ¡pero qué intereses!...

¡Que siga la comedia!

Cuando el Ayuntamiento acordó el autorizar al señor Santos, la construcción de los célebres como ridículos miradores del Aseo de la Lonja, el pueblo de Salamanca protestó de ello.

Ahora se quiere colocar en la escalera del Ochavo, un kiosko; es decir: un nuevo mamarracho.

Y así vivimos, tolerando mamarrachadas caprichosas, si es que el Ayuntamiento no sale al paso.

¿Será un hecho? Veremos.

CERECEDA

ULTRAMARINOS Y EMBUTIDOS

Por la calidad y precio de sus artículos, es esta casa la más conveniente para realizar sus compras

Cárcel Nueva, 6.—Teléfono, núm. 342

CASA CENTENERA

LA POPULAR LA CASA VERDE
CORRILLO, 24 ZAMORA, 3

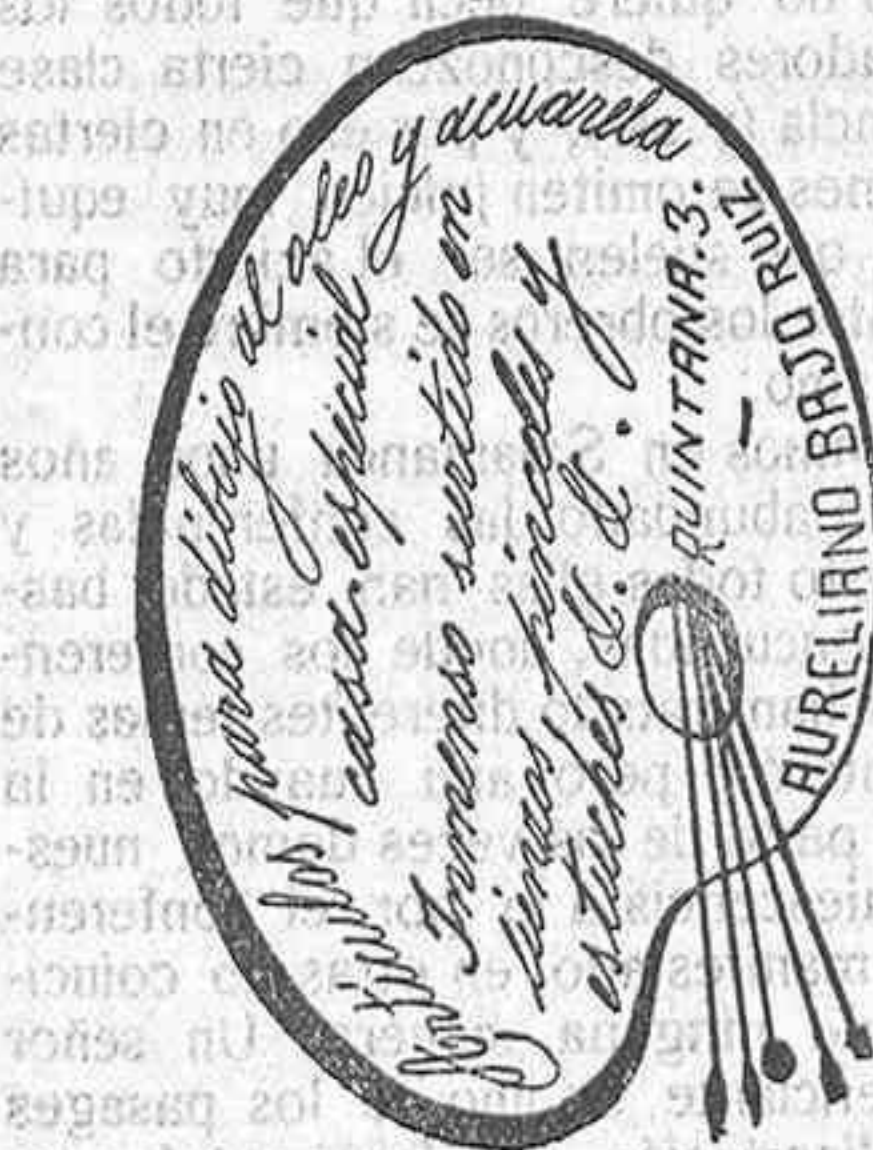
Gran surtido en confecciones para caballero y niño a mitad de precio.

LA REVOLTOSA

LA CASA MEJOR SURTIDA DE CALZADOS DE LUJO Y ECONOMICOS

—PRECIO FIJO—

Plaza del Mercado 1 y 3



Nueva baja del vino

Sirvo a domicilio:
Vino tinto de mesa, los 16 litros, 8 ptas.
Vino blanco superior, los 16 id., 8'50.
Vinagre blanco de vino puro, 16 litros, 7.
Alcohol desnaturalizado para quemar, el litro 1'70.

Almacenes de Arriba, Carmelitas, núm. 12
Teléfono, 153

“LA JUVENTUD”

Cervecería y Café de Antonio Temiño

Licores de las mejores marcas.—Cerveza, café y chocolate.—Servicio esmerado.

QUINTANA, 9.—JUNTO A TELEFONOS

TELÉFONO, 393.—SALAMANCA

IMPERIAL-BAR

VINOS Y LICORES DE TODAS CLASES

Bocadillos y fiambres

HILARIO H. SANCHEZ

DOCTOR PINUELA (antes, Bola)

ESTABLECIMIENTO HIGIENICO DE BANOS

AGUAS AZOADAS

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio.

CALLE DE LAS AGUSTINAS, NUM. 31—SALAMANCA

JOSE MERCEDES POLO

DORADOR Y DECORADOR

MUESTRAS EN CRISTAL

Campo San Francisco, número 5

Gran Bar de EL ARMUÑES

Todos los peores vinos, aguardientes, licores, refrescos, cervezas y demás marcas españolas, se expenden aquí.

PROBAD Y OS CONVENCEREIS

FELIX CARBAJOSA RICO
Doctor Risco, 31 y 33 (Frente al Teatro Liceo)

Viva la unión de los explotados!

EL PUEBLO

Abajo la esclavitud y la tiranía!

ORGANO DE LOS TRABAJADORES

Año III.

Salamanca, 9 Diciembre 1922.

Núm. 51.

UN ANIVERSARIO

HORAS DE MISTERIO

A todos los obreros

Quiero recordaros que hace un año se desorganizó la Sociedad de ferroviarios de Salamanca (la cual hasta esa fecha había alcanzado grandes triunfos) por infinidad de causas y con causas que sería muy largo enumerar, a más de lamentables, por lo que me abstengo de reseñar.

Como sabéis se fué a una huelga ilícita, puesto que se cumplieron con todos los requisitos legales, y a defender por este medio un derecho indiscutible, como era obligar a que una de las Compañías ferroviarias abandonara la paga extraordinaria o de Nochebuena a que estaba obligado, según convenio legal y solemne que tenía hecho y firmado en documento con su personal, a lo cual se negaba la Compañía bajo pretexto de su estado económico, que no la permitía desprenderse de ese importe, pero que tuvo para atender a los gastos de la dilatada huelga y otros superfluos para satisfacer los caprichos del despótico director.

Consecuencia de todo esto fué el fracaso del pleito lícito y, por lo tanto, la desbandada iniciada entre los ferroviarios, a la que contribuyeron que así ocurriera las autoridades y el público burgués, lo cual favoreció al director para terminar con la organización y hacer después la selección más infuca que pueda verse, dejando sin destino y por tanto sin pan, a infinidad de honrados y laboriosos obreros, premiando de este modo sus buenos servicios de veinte y más años.

Algo se ha hecho pasados los primeros momentos para defendernos de este tremendo atropello, pero las gestiones de los que han tratado de esto no han sido suficientes a conseguir la reposición en los destinos y reivindicación de los derechos quitados y que tenían adquiridos en la Compañía, así como en la Caja de Pensión, de la cual se ha declarado dueño y señor el funesto director, siendo lo más enorme que él nada tiene en ella, pues ni siquiera es socio.

Tan se ha declarado amo (por culpa de todos) que con fecha 9 ó 10 de Julio de 1922, se le ha entregado una solitud con 306 firmas para la reforma de algunos artículos del Reglamento que perjudican a los socios, así como para la destitución del que actúa de secretario, y esta es la fecha que no se ha dignado dar cumplimiento a lo que el Reglamento dispone en casos como el que nos ocupa ¿y sabéis por qué?; pues por la sencilla razón de que la tal reforma y destitución favorece a los socios, sus subordinados por desgracia, y este señor es tan humano y caritativo que todo lo que sea hacer el bien de los demás, lo rechaza.

Todos estos males nadie más que nosotros podríamos remediarlos, tratando de poner en su justo y verdadero lugar las cosas y aprestándonos a la unión y por ende a la defensa de nuestros mancillados intereses y dignidad por los despóticos directores, lo cual no debemos consentir por más tiempo.

Obreros de Salamanca: unámonos todos para apoyar y defender a los ferroviarios de S. F. P. y M. S., a fin de que no sufran por más tiempo las injusticias, miserias y desgracias que están soportando con gran resignación

Son las tres de la madrugada. Encuéntrome en mi gabinete de estudio recostado sobre una poltrona. Una débil luz alumbraba sobre la mesa de trabajo.

La noche clama en silencio y en esa enervante quietud de mi soliloquio, me afligen misteriosos pensamientos; es ¡El tiempo!

Mi espíritu me pregunta: ¿Qué es el tiempo?... ¿Cuándo comenzó?... ¿Cuándo acabará?... ¿Es una ilusión o una realidad?... Sólo sé que es una mezcla de cualidades opuestas, que es lo más vago, lo más insustancial, lo más ilusorio que en el misterio existe; pues no hay forma de verlo, ni de tocarlo, ni de asirlo, ni de apreciarlo; es lo que realmente se llama la nada. ¿Entonces, pues, en qué consiste el tiempo? ¿Qué se sabe de existencia tan extraña? Solo se sabe que con él se midieron hechos pasados, guerras que acontecieron, glorias que de las ciencias obtuvimos, civilizaciones porque pasamos, o sean todos los hechos que trascendieron por el orbe de la Naturaleza; pero del principio no sabemos nada, como ocurre en el porvenir; sólo vemos y sabemos lo del presente, la corta carrera de nuestro caminar.

Ante mí, sobre la mesa de trabajo y junto a una cabeza de esqueleto que poseo para trabajos de Anatomía, hállase un reloj de arena. Fijo mi atención en los movimientos de su funcionar constante y veo que pausadamente, imperceptible van pasando con lentitud de un lugar a otro la granítica y polvarienta arena, así pasa con mi vida, es el tiempo que me la roba, que no volverá a darme y que hará aproximarme a la muerte, para luego reducirme a osamentado esqueleto.

Allá, situado sobre la pared, hay un antiguo reloj de pesas; el vaivén de su péndola es constante, su esfera es oscura y en el interior de ella giran sus agujas describiendo una redondez como un ojo enorme que mira hacia la eternidad; va midiendo bajo su mirar lo que nos resta de la vida y cuando la muerte se nos ha apoderado, pasa nuestro tiempo invencible a contar la vida de los que nos sucedieron.

Pienso con tristeza y resignación que el caminar del tiempo por algo será; dejémosle, pues, pasar, correr, volar, que al fin algún día nos embeba en su germen la eternidad y no hundamos para siempre en la negra del misterio, envolviéndonos con el sudario de la muerte.

Jiménez de Calavia.

Noviembre 1922 - Béjar.

desde su despido de las Compañías, por el solo motivo de defender sus derechos.

Que ha sido un atropello inhumano lo hecho con ellos está reconocido por tirios y troyanos, y es de esperar que los obreros todos, en plazo breve, busquen un plan de defensa, con buena voluntad y energía, a fin de no dejar desamparados en la triste situación en que están esos compañeros, haciendo que dejen de gozar en la derrota esos cínicos representantes de las Compañías ferroviarias.

Sería una cobardía y una vergüenza si no se hiciera nada práctico en defensa verdad de esta causa, demostrándose así que no se abrigan buenos sentimientos hacia nuestros hermanos los obreros ferroviarios, a más de ser de interés para todos en general.

Se me ocurre una idea para con la ayuda de los obreros llegar a conseguir el triunfo, y es: rehacerse los ferroviarios sin miedo a nada ni a nadie, volviendo a organizar los Sindicatos, pudiendo empezar esta obra ingresando en la Federación Obrera.

M. G.

Apostillas a una conferencia

Todo lo que sea enseñar es un bien y sobre todo a los que en tiempos atrás no pudieron atender a la escuela, máxime tratándose de trabajadores y en que el interés de las clases pudientes, llamada burguesía no quiso que sus obreros o esclavos vieran un porvenir

halagüeño enseñándoles como era su deber.

Ya los tiempos han cambiado y el trabajador goza de relativa libertad, porque el peso del trabajo ya no es desde que el galló cantaba hasta que el sol se ponía, y además no faltan hombres de buena voluntad que, sacrificando su posición social, no tienen inconveniente en ilustrar a los obreros enseñándoles el camino que tienen que seguir para sus reivindicaciones por medio de actos públicos, conferencias, cursillos, etc.

Esto no quiere decir que todos los trabajadores desconozcan cierta clase de ciencia (y así), y por eso en ciertas ocasiones se omiten juicios muy equívocos, que suelen ser el acierto para que entre los obreros se siembre el confusiónismo.

Llevamos en Salamanca unos años que han abundado las conferencias y por cierto todas ellas han estado bastante concurridas, donde los conferenciantes han tratado diferentes temas de gran interés; pero aun cuando en la mayor parte de las veces damos nuestra aquiescencia a lo por el conferenciante manifestado, en otras no coincidimos de ninguna manera. Un señor conferenciante, en uno de los pasajes de su disertación, manifestó que los socialistas pudieron impedir la gran guerra y ésto, yo, que aunque poco, conozco algo la cuestión Internacional en lo que se refiere al socialismo, no puedo callar sin hacer mi oposición a lo por el conferenciante.

Todo el mundo sabe que los socialistas de los distintos países hemos combatido y combatimos la guerra, y la ocasión en que se desató la catástrofe, aunque el partido socialista Interna-

cional tenía relativamente gran número de afiliados, no era, ni mucho menos, bastante para desatar la furia capitalista, y si se refirió al partido belga, que era el más potente por el número de diputados y ministros socialistas que formaban parte del poder, fueron opuestos a la guerra y además no pudieron hacer otra cosa que defenderse del invasor, es decir, que más que defender la nación tuvieron que defender su propia personalidad, y esto lo prueba el que ni la nación ni nadie había tratado de la cuestión de la guerra porque los sorprendió la invasión y, por tanto, no pudieron impedirlo, y de Alemania no hablo, porque es demasiado largo este trabajo y no es el tratarlo de momento.

Y en otra de las conferencias, decía otro señor conferenciante que los trabajadores prestábamos poca atención a los problemas de la salud pública; es cierto, pero no está fuera de nuestro programa; lo que pasa es que en lo que los trabajadores no tengamos la independencia económica relativa nada más no nos podemos ocupar de llenar de ese problema; y esto está claro: no pedimos apenas nada y se nos niega, diciendo que es mucho pedir, cuanto más si les abordamos la cuestión de la salud pública, que tiene problemas muy complejos.

Este juicio lo omito con la mayor sinceridad, sin que a los señores conferenciantes les trate de menoscabar, sino para darle alientos para seguir el camino emprendido en bien de las clases necesitadas.

M. Lozano.

Lea usted la próxima novela a publicarse EL PLANO DE LA MUERTE, original de E. Jiménez de Calavia.

ACLARACION

A raíz de los sucesos acaecidos en la casa del Pueblo de Madrid, un periódico local, en la información que hacía del Gobierno Civil, publicaba la noticia de que en la conversación sostenida con el gobernador, este le había manifestado que una comisión de la Casa del Pueblo le había hecho una visita para protestar de los sucesos a que nos referimos anteriormente.

Tenemos que hacer la justicia al señor gobernador de decir públicamente, que, confiado en que se trataba de una comisión oficial, atendió diligentemente el ruego que se le hacía. Pero nosotros tenemos que hacer la aclaración de que ninguna comisión estaba autorizada para tal visita, lo que queremos que llegue a conocimiento del señor gobernador por si ha sido sorprendida su buena fe.

Queda aclarado.

Trabajadores: Propagad "EL PUEBLO"

Imp. y Lib. de Hernández, Béjar